

APERTURA COMERCIAL. CONSECUENCIAS SOBRE EL INGRESO DEL CAMPEÑO CAFETALERO MEXICANO

Aurora Cristina Martínez*

Introducción.

El impacto de la apertura y desregulación comerciales en México no ha favorecido el desarrollo sino que ha profundizado la crisis económica y social en el medio rural. Una de las consecuencias ha sido la transformación del patrón de cultivos, configurándose una dinámica en la que el ingreso de los productores se deteriora aceleradamente.

Fenómenos generados en la dinámica neoliberal internacional han determinado el comportamiento a la baja de los precios internacionales de productos claves en el nivel de vida de miles de productores pobres de nuestro país, lo que aunado al reacomodo de la estructura productiva agropecuaria impuesta por dicha apertura, provocaron el desplazamiento y disminución de los apoyos a los cultivos alimenticios y a los productos de exportación tradicionales; los productos de exportación no tradicionales adquieren impulso en ciertas regiones, ligados con nuevos nichos de mercado, principalmente en EUA, fenómeno que ha agudizado la caída del ingreso, profundizándose las malas condiciones en que se desenvuelve la vida de la mayoría de la población rural.

El cambio a un modelo exportador neoliberal que impone el reacomodo de la estructura del mercado mundial de acuerdo con la reubicación del capital internacional, ha provocado que, en el curso de las dos últimas décadas, productos como café, azúcar, tabaco, que tradicionalmente reportaban importantes volúmenes de divisas a los países exportadores y que absorbían el trabajo y la producción de amplios sectores de campesinos, han perdido importancia relativa dentro de las exportaciones del sector.

Distorsiones en la producción agrícola han agudizado la crisis social en campo, pues las hortalizas son producidas por sólo 200 agricultores empresariales en aproximadamente 8% de la superficie agrícola, mientras la producción de granos básicos pierde espacio y, el café, cultivo característico de las zonas más pobres del país que está ligado a productores y jornaleros campesinos en su mayoría indígena, cae en un deterioro sin precedentes.

Apertura comercial

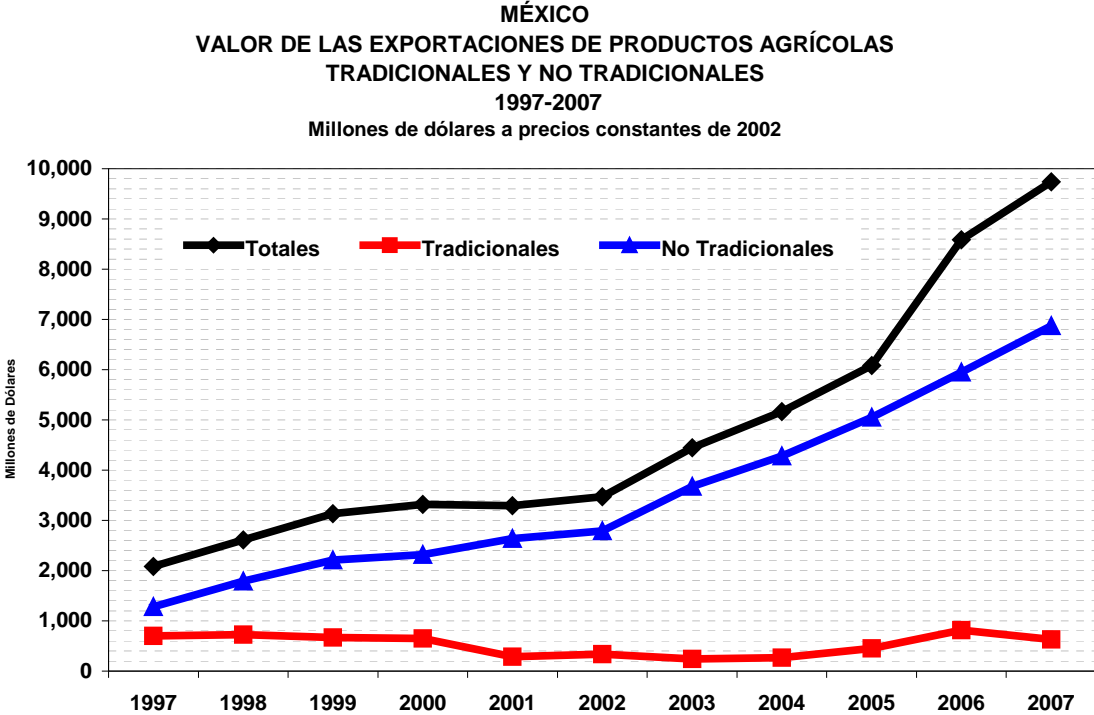
Los cambios sucedidos durante la vigencia del TLCAN¹ y las desventajas estructurales de México frente a Estados Unidos y Canadá han tenido como efecto alteraciones en la dinámica rural, amén de profundización del desempleo y la emigración rural, "... En este período se pierden 2 millones de empleos rurales y se acentúa la migración de millones de jóvenes campesinos a las ciudades de México y Estados

* Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
marmor@servidor.unam.mx

¹ Tratado de Libre Comercio de América del Norte

Unidos”², y la caída del ingreso de los productores, aunado al retiro de subsidios a la producción y otras formas de financiamiento, han acentuado la pobreza del país; hoy, alrededor del 70% de las familias mexicanas perciben menos de un salario mínimo.

En ese contexto, el impacto de la apertura del sector agropecuario mexicano provocó alteración de los sistemas de financiamiento, reduciendo los créditos y prácticamente desapareciendo los subsidios a la producción campesina. A lo largo de más de tres lustros, el proceso de transformación del patrón de cultivos en México llevó a deteriorar la importancia, que dentro de la economía agrícola nacional, tuvieron productos tradicionalmente exportados por nuestro país, dentro de los que, en la primera mitad de los ochenta, el café llegó a ocupar el tercer lugar en el valor de las exportaciones totales.



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México

La gráfica anterior, permite observar el estancamiento con tendencia negativa de las ventas externas de mercancías tradicionalmente exportadas, sobre todo al inicio de la presente década, dentro de las que el café sigue teniendo gran peso debido a las características de los factores productivos (tipo de tierra; organización del trabajo en las unidades productivas; mano de obra, etc.), que han impedido el colapso de sus exportaciones, como sucedió con el azúcar y el cacao.

² Femat, 2003: 19

En tanto que los productos cuyo cultivo se concentra alrededor de empresas trasnacionales exportadoras presentan tendencias a la alza, en 2003 aumento 20.7 por ciento; ese mismo año, el valor de las exportaciones tradicionales cayeron a una tasa de – 33.9 por ciento. La mayor caída de los productos tradicionales se presentó en 2003.

En los últimos 15 años el patrón de cultivos y la estructura de las exportaciones cambian, adquieren importancia las legumbres y hortalizas frescas; el café crudo en grano (verde) permanece como importante, pero por debajo de los nuevos productos agrícolas de exportación; este grano, dentro del conjunto de las ventas al exterior, de estar dentro de los 10 principales productos introductores de divisas en los ochenta, en los noventa sale del grupo de los principales productos mexicanos de exportación al caer drásticamente su peso dentro de las exportaciones totales: en 1991 representaba el 19.6 %, en 2001 el 6.75%, en 2003 sólo el 4.43% y en 2007 el 4.73%; y respecto a las exportaciones totales del país, de representar el 0.15% en 2001, en la crisis cafetalera de principios de la década, cae a 0.11% en 2003.

MÉXICO: VALOR DE LAS EXPORTACIONES TRADICIONALES Y NO TRADICIONALES AGRÍCOLAS

1997-2007

Millones de dólares a precios constantes de 2003

Año	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Exportaciones totales	102,509	109,107	126,580	154,204	147,390	149,493	152,946	174,513	198,380	231,996	252,372
Exportaciones agrícolas	3,289	3,365	3,448	3,574	3,349	3,225	3,833	4,360	4,851	6,360	6,902
<i>Tradicionales</i>	<i>1,108</i>	<i>933</i>	<i>732</i>	<i>696</i>	<i>291</i>	<i>311</i>	<i>209</i>	<i>228</i>	<i>358</i>	<i>603</i>	<i>446</i>
Azúcar	194	237	101	47	39	105	9	12	121	296	87
Cacao	18	11	6	0	1	2	3	0	1	2	6
Café	858	646	592	616	226	173	170	191	219	285	327
Tabaco	39	39	33	32	25	32	27	25	18	20	26
<i>No Tradicionales</i>	<i>2,025</i>	<i>2,307</i>	<i>2,433</i>	<i>2,494</i>	<i>2,684</i>	<i>2,594</i>	<i>3,164</i>	<i>3,612</i>	<i>4,026</i>	<i>4,405</i>	<i>4,870</i>
Jitomate	485	547	497	430	494	565	806	844	912	1,039	992
Hortalizas 1/	962	1,117	1,217	1,399	1,496	1,350	1,453	1,748	1,848	1,987	2,077
Frutas Frescas	577	643	719	666	693	679	906	1,020	1,265	1,378	1,801

Fuente: Equipo de Investigación ACM con datos del Banco de México

1/ A partir de 1993 incluye: Ajo, Cebolla, Coles, Pepinos, Hortaliza de Vaina, Hortaliza Fresca, Hortaliza Vaina Seca y Otras Hortalizas

Al asomarnos al campo mexicano, es patente que el complejo proceso de transformación de la producción agrícola ha tenido importantes consecuencias sobre la

dinámica económica y social en las regiones productoras de mercancías tradicionalmente exportadas.

El café

En la actividad cafetalera, este proceso adquirió una dinámica estrechamente relacionada con el comportamiento de la política internacional del país hegemónico del sistema y del comportamiento de las bolsas de mercadeo de productos agrícolas en las que se manejan grandes volúmenes de café hacia los centros de transformación y comercialización del grano. El precio se fija dentro del marco financiero internacional en el que el capital especulativo influye en las tendencias del precio indicativo, el que es repercutido directamente en el precio pagado al productor directo.

La estructura cafetalera mundial, en los noventa, se transforma al influjo de la crisis derivada de la desregulación del mercado internacional, provocando sobreoferta del grano y la caída del precio internacional. En medio de la crisis cafetalera algunos países, como Guatemala, Indonesia y Vietnam, impulsan cambios tecnológicos para ampliar y mejorar su producción, lo que aunado a la mayor presencia de capitales transnacionales en la rama, recompuso la estructura de la oferta.

Sin embargo, la política económica mexicana no contempló medidas dirigidas a resolver la problemática que generaba la economía cafetalera mundial hacia las condiciones de comercialización del café, pues a medida que la apertura comercial y financiera de México se profundizaba, la política hacia el sector agrícola careció de una orientación suficiente para enfrentar los efectos de la crisis sobre la economía cafetalera.

POSICIÓN DE MÉXICO DENTRO DE LOS PAÍSES EXPORTADORES DE CAFÉ 1999-2007

	1999		2000		2001		2002		2003*		2004**		2005		2006		2007
1	Brasil	1	Brasil	1	Brasil	1	Brasil	1	Brasil	1	Brasil	1	Brasil	1	Brasil	1	Brasil
2	Vietnam	2	Vietnam	2	Vietnam	2	Vietnam	2	Vietnam	2	Vietnam	2	Vietnam	2	Vietnam	2	Vietnam
3	Colombia	3	Colombia	3	Colombia	3	Colombia	3	Colombia	3	Colombia	3	Colombia	3	Colombia	3	Colombia
4	Costa de Marfil	4	Indonesia	4	Indonesia	4	Indonesia	4	Indonesia	4	Indonesia	4	Indonesia	4	Indonesia	4	Indonesia
5	México	5	Guatemala	5	India	5	Guatemala	5	India	5	Guatemala	5	India	5	Perú	5	Perú
6	Guatemala	6	Costa de Marfil	6	Guatemala	6	India	6	Guatemala	6	Perú	6	Guatemala	6	Guatemala	6	Guatemala
7	Indonesia	7	India	7	Costa de Marfil	7	Perú	7	Honduras	7	India	7	Honduras	7	Honduras	7	India
8	India	8	México	8	Uganda	8	Uganda	8	Costa de Marfil	8	Etiopía	8	Etiopía	8	India	8	Honduras
9	Uganda	9	Uganda	9	México	9	México	9	Uganda	9	Uganda	9	Perú	9	Etiopía	9	México
10	Honduras	10	Honduras	10	Perú	10	Honduras	10	Perú	10	Honduras	10	México	10	México	10	Etiopía

Fuente: Equipo ACM en base a datos de la OIC, Historical Data.

* México se ubicó en la **11a.** posición dentro de los países exportadores de café

México se ubicó en la **12a. posición dentro de los países exportadores de café

Una de las repercusiones importantes fue la pérdida de posición de México como exportador del grano, profundizándose las desventajas competitivas frente a países que implementaron políticas cafetaleras adecuadas a la transformación de la economía cafetalera mundial. Así, de ser el cuarto exportador a nivel mundial durante los años ochentas y principios de los noventa, a partir de 1996 se deteriora su posición en la

estructura cafetalera internacional, lo cual ha significado una pérdida de divisas para el país.

La caída del precio del grano repercutió en el deterioro del precio pagado al productor directo y al comercializador nacional, fenómeno que en mediano plazo concentró la actividad, desplazando de los mejores mercados a los pequeños productores sin recursos suficientes para insertarse en los cada vez más exigentes canales de comercialización transnacionalizados.

Los cambios impuestos por la política neoliberal han afectado a los productores directos, modificando sus relaciones con los compradores tanto del café en cereza como en pergamino, modificaciones caracterizadas por la presencia de empresas transnacionales cada vez más directamente ubicadas en las localidades y moldeando el flujo del grano hacia sus instalaciones de procesamiento o de sus bodegas constituyéndose, cada vez más, en el centro de la comercialización local.

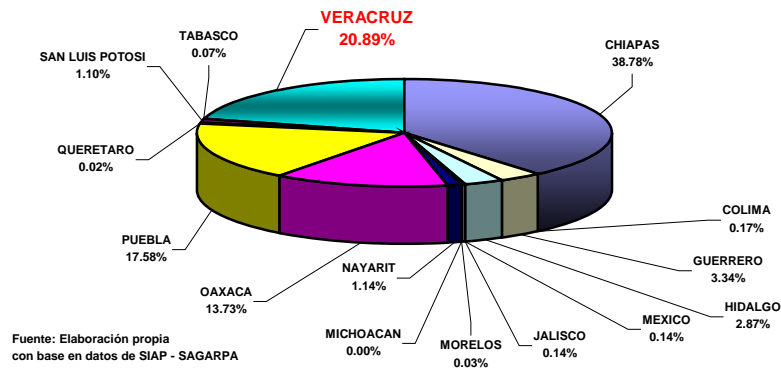
Ese proceso ha profundizado la concentración del acopio del grano en las empresas transnacionales y ahondado su poder en la estructura cafetalera nacional, apoyadas por las medidas gubernamentales: se aplican ineficientemente o se cancelan los programas gubernamentales para impulsar el desarrollo cafetalero, se impulsa la diversificación de cultivos dentro del cafetal; se reduce la inversión hacia el cultivo y el beneficiado; se desregula gran parte de la comercialización y se privatiza la infraestructura que operaba el gobierno.

El proceso de decadencia de la economía cafetalera se inicia con la pérdida de importancia del café dentro de la balanza comercial agrícola nacional, proceso que ha transformado las zonas con tierras de vocación productiva preponderantemente cafetalera, introduciendo cultivos como limón, chayote, ampliando la superficie ocupada con matas de plátano para extraer hoja “velillo”, etc., resultando alteraciones profundas que han deteriorado la estructura de producción y modificado la dinámica socio-económica de zonas cafetaleras como en algunas de la región central de Veracruz, de tal manera que esta rama agrícola ha llegado al deterioro no sólo de las exportaciones y a la pérdida de su importancia en la balanza comercial mexicana, sino de las plantaciones mismas, agudizándose problemas de calidad del grano, de disponibilidad de mano de obra y de financiamiento.

Veracruz

El cultivo del café en México sea realiza, en localidades ubicadas en 15 de los 32 Estados de la República, aunque, como se ve en la siguiente gráfica, la producción se concentra en Estados del Sur y Sureste del país, siendo Veracruz el segundo productor, aportando el 17.77% del valor total.

Porcentaje de la producción de café por Estado Cafetalero
respecto del total nacional
Año 2007



En las zonas cafetaleras del Estado de Veracruz, como en las de los otros Estados productores del sureste mexicano, el café es un cultivo con tradición en los valores de relación social y económica entre los habitantes de las localidades productoras y en muchas de ellas, en los años de auge del café, fue el eje fundamental en la vida social y económica de la comunidad, constituyendo el soporte de la reproducción del campesinado cafetalero.

En México hay 490,772 productores de café, en Veracruz se ubican 85,489, quienes, en 95 municipios generan el 20.89 % del total de café producido en México, lo que ubica este Estado como el segundo productor a nivel nacional. A pesar de los problemas de financiamiento, comercialización, abandono de cafetales y sustitución del cultivo, el grano producido tiene alta calidad de exportación.

La comercialización del café de Veracruz ha tenido un proceso de concentración profundizado con la presencia de la trasnacional Agroindustrias Unidas de México, S.A. (AMSA), perteneciente a ECOM Commodities una de las comercializadoras de mercancías agrícolas más importantes en el mundo, que acopia alrededor del 85 % del café producido en la región central de Veracruz.

La compra directa es realizada por intermediarios o empleados, quienes se ubican en lugares bastante accesibles para el productor que no dispone de transporte propio. La cereza comprada la transportan a las instalaciones de beneficiado para, una vez convertida en café pergamino, almacenarla en bodegas en espera del momento de su embarque hacia el siguiente destino comercial.

Aun cuando hoy la orientación de los organismos internacionales y nacionales relacionados con el café es el desarrollo mayor de los mercados internos en los países productores, hasta ahora el centro de la lógica económica que enarbolan las empresas sigue siendo “producir para exportar”. En el actual contexto tan crítico para el cafetalero aparecen o se acentúan exigencias hacia el productor para que entregue grano de calidad, pero sin diferenciar el precio según la calidad lograda.

Esta política se concreta en mayor explotación del campesino, al no fijarse el precio justo y proporcional entre la diferencia del precio pagado en campo y el que el comprador obtiene por el café comercializado.

Precios en la Bolsa del Café de Nueva York
y Precios en Ixhuatlán del Café, Veracruz
Dólares por Quintal



La realidad del productor

En medio de la problemática y de cierto desaliento por el ingreso bajo y sus consecuencias, como son la migración y la diversificación de la jornada de trabajo, la familia del productor cafetalero desempeña un papel central; es el apoyo principal para cubrir las labores del proceso productivo. Aporta su mano de obra en distintas etapas, sobre todo en la fase intensiva del corte de la cereza y el traslado a los puntos de compra.

La carencia de financiamiento, aumento del costo de los insumos y el transporte son constantes en la vida del campesino cafetalero y expresados tanto en el abandono de beneficios que funcionaron eficientemente como en otros que operan con insuficientes recursos. Aún cuando las organizaciones de productores de la región de Coatepec e Ixhuatlán luchan por enfrentar y solucionar la problemática, los logros son lentos e insuficientes.

En medio de la crisis, el papel de la mujer ha sido fundamental. Han integrado y generado mecanismos de resistencia que permiten aminorar las inclemencias del deterioro del ingreso y la dispersión de los miembros de la familia, problemas que caracterizan las actuales formas de reproducción de la familia campesina.

Problemas de hoy

Hoy la actividad cafetalera enfrenta problemas profundos y complicados, así como el reto de encontrar alternativas para su solución y capacidades para impulsar acciones de gobierno que propicien salida a la situación crítica de la mayoría de los actores de la cadena.

- * Deterioro de la calidad.
- * Deterioro de precio pagado al productor directo.
- * Abandono de cafetales.
- * Emigración de productores directos.
- * Concentración de la comercialización.

Las consecuencias: bajos ingresos del productor, reducción de la producción nacional, desplazamiento del café mexicano en los mercados internacionales de café convencional. En el trasfondo de estos fenómenos está la decadencia de la economía cafetalera nacional.

Conclusiones

Con la apertura, la presencia de las transnacionales ha roto la cadena de producción y comercialización mediante su capacidad financiera que está apoyada por el poder internacional de sus capitales, para fijar precios tanto internacionales como en campo.

El deterioro del precio pagado al productor ha impulsado el proceso de sustitución del cultivo en las zonas cafetaleras, pues la caída de su ingreso lo ha empujado a abandonar o descuidar el cultivo.

La política cafetalera interna no ha podido establecer instrumentos adecuados para canalizar las inversiones productivas necesarias para corregir deformaciones engendradas con la aplicación de las medidas neoliberales.

El deterioro de la producción nacional refleja no solo la decadencia de la base de la cadena, es decir del cultivo, sino de toda su estructura causando, en las localidades productoras del grano, transformación sin desarrollo.

Una consideración central es que siendo el café un producto estratégico para la estabilidad económica y social de las zonas productoras, las instancias reguladoras de la actividad han dejado espacios para que avancen fenómenos negativos como: deterioro de la calidad del grano; abandono de cafetales; deterioro del medio ambiente; emigración de productores directos; concentración de la comercialización y deterioro del precio pagado al productor, hasta un punto en el que para resolver los problemas nodales de la crisis actual, se necesita del acuerdo y consenso de todos los actores de la cadena en el contexto de una política cafetalera congruente que hoy por hoy no existe en México.

Bibliografía

CEDRSSA. “*Café: La Agro-exportación*” en Balance y expectativas del campo mexicano, mayo-junio 2006.

Celis, Fernando “Un futuro mejor para los cafetaleros”. La Jornada del Campo No. 9. México, junio 2008

Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras. “Ingresos de los productores de café y los apoyos del Fondo de Estabilización de Precios”. México, D. F. Mayo 10 de 2004.

Femat, José Jacobo [2003] “El acuerdo nacional para el campo. Una visión crítica” Revista Coyuntura Núm. 115-116 mayo-agosto.

Orozco Alvarado, Javier (2002) “Del liberalismo a la globalización. Comercio internacional y estrategias del desarrollo”, en Calva, José Luis, Política económica para el desarrollo sostenido con equidad. Tomo I Ed. Juan Pablos-IIEc UNAM. México.

Osorio, Néstor (2002). “La crisis mundial del café: una amenaza al desarrollo sostenible. Documento de la OIC. Londres

Entrevistas en campo febrero-marzo 2008 y abril 2009.